



Teresa Basile

*El desarme de Calibán. Debates culturales y diseños literarios en la posdictadura uruguaya*

Universidad de Pittsburgh

Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana

2018

324 páginas

### Los saberes de la derrota. Literatura y cultura en la posdictadura uruguaya

María Pía Pasetti<sup>1</sup>

Teresa Basile, a lo largo de su extensa y fértil trayectoria como investigadora dedicada al área de literatura y cultura latinoamericanas, ha estudiado los vínculos y cruces entre literatura, política y memoria, sobre todo en producciones de las últimas décadas. En este volumen, publicado en 2018, continúa con dichas indagaciones para centrarse en el tránsito que se articula en el campo intelectual y literario uruguayo en el pasaje de los años sesenta hacia los noventa del siglo XX, atravesado por el impacto de la experiencia de la dictadura (1973-1985).

El título del estudio, *El desarme de Calibán. Debates culturales y diseños literarios en la posdictadura uruguaya*, condensa lúcidamente los ejes que

articulan su investigación. En cuanto al término “desarme”, opera en una doble dimensión: en la acepción que remite a cierta desarticulación o descomposición, y aquella que significa el despojar a alguien de armas. Este último sentido dialoga con el epígrafe que inaugura el volumen, “bronca sin fusiles y sin bombas”, correspondiente a la canción de protesta “La marcha de la bronca”, lanzada por “Pedro y Pablo”, dúo de rock argentino, en 1982.

El desarme, en las dos acepciones mencionadas, constituye la noción medular de la investigación y Basile la hace funcionar inteligente y productivamente en múltiples niveles. Entre los “desarmes” analizados en el tránsito ya aludido, se halla el de la polaridad amigo-enemigo, dominante en

<sup>1</sup>Profesora y Licenciada en Letras. Se encuentra próxima a defender su tesis doctoral denominada “La narrativa de Mario Levrero y Cristina Peri Rossi: desplazamiento y desestabilización”. Es docente en las materias “Taller de escritura

académica” y “Literatura y Cultura Latinoamericanas II”, en la Facultad de Humanidades, UNMdP. Mail de contacto: mpiapasetti@hotmail.com

la política del Cono Sur durante las décadas del sesenta y setenta; el desarme de las concepciones sobre la violencia armada como vía para transformar el mundo; y el desarme del intelectual revolucionario, forjado alrededor de la revolución cubana y transformado en símbolo latinoamericano a partir del Calibán de Fernández Retamar. La figura de Calibán adquiere una densidad significativa para el itinerario trazado por la autora, en tanto, de acuerdo con su lectura, funcionaría como el emblema del intelectual armado, como una “metáfora concepto” –Spivak (1985)– o como “personaje conceptual” –Deleuze y Guattari (1993)–, en el cual se proyecta el modelo del escritor revolucionario para América Latina. Por otra parte, se detiene, también, en el desarme de las macronarrativas excluyentes dentro de la tradición identitaria uruguaya, las identidades monológicas y verdades unívocas; y el desarme de ciertos géneros literarios, como el ensayo de interpretación nacional y la novela histórica.

El volumen se encuentra estratégicamente organizado en las dos partes ya anunciadas en su subtítulo, esto es, “Debates culturales” y “Diseños literarios”. Cabe destacar la estructura del estudio, la cual contribuye a generar –junto con una prosa sumamente explicativa– un texto que, a pesar de su notable densidad conceptual, ofrece una experiencia de lectura amena y fluida.

### **Primera parte: Debates culturales**

Este apartado se halla dividido, a su vez, en dos capítulos: “Los desafíos del campo intelectual de la posdictadura” y “Del intelectual armado al desarme de Calibán”. En el primero, la autora analiza

el lugar central que ocupa, en los años noventa, la derrota de la izquierda armada y la trágica experiencia de la dictadura uruguaya. Detecta, como una nota saliente, la proliferación de debates entre intelectuales, a partir de publicaciones, semanarios, revistas, encuentros, seminarios y coloquios. Entre ellos destaca la “Conferencia” convocada por Saúl Sosnowski en la Universidad de Maryland en marzo de 1986, en tanto presenta puntos fundantes, perspectivas que dan cuenta de nuevas matrices desde donde reconstruir la cultura de Uruguay. Para Basile, el debate y el ensayo se convierten en los vehículos formales más adecuados a la productividad de lo que llama una usina de pensamientos, por lo que luego de examinar los focos de debate, se centra en el nuevo ensayo uruguayo.

El ensayo de la posdictadura, según el planteo de la investigadora, revisa y deconstruye –desarma– los imaginarios nacionales con los cuales se identificaban los uruguayos y uruguayas. Ente ellos, aborda “el imaginario batllista”, “la generación del 45”, “la generación del sesenta”, “la épica tupamara”, “el imaginario de la dictadura” y “el mito democrático y la narrativa de los derechos humanos”. Advierte como un punto común del nuevo ensayo una relectura de la historia de Uruguay que desmantela el relato teleológico del progreso y la modernidad, junto con la recuperación de alteridades periféricas, como los charrúas y los afro-uruguayos.

Dicha recuperación de alteridades y diversidades culturales se vincula, según lo explica en la tercera sección de este capítulo, con la visibilización de la heterogeneidad de sujetos y culturas del país que tiene lugar en el escenario intelectual de los noventa, lo cual desarma

el mitologema de la “europeidad” uruguaya. En dicha sección, denominada “Nuevos desafíos en el escenario intelectual de los noventa”, señala también la importancia del Mercosur, en tanto permitiría repensar la discusión sobre la viabilidad del Uruguay, sus proyectos de integración y su lugar entre los países vecinos. Finalmente, advierte que, desde los renovados valores de la democracia, la dictadura aparece como una experiencia desde donde revisar la tradición intelectual y cultural uruguaya. Partiendo de ese supuesto, examina las proyecciones de este nuevo imaginario, esto es, sus relatos, figuras emblemas, tropos, metáforas, entre otros, y con tal fin explora un corpus literario para articular una *imago* del imaginario de la posdictadura de Uruguay.

El segundo capítulo de esta primera parte se denomina “Del intelectual armado al desarme de Calibán”, y al igual que el anterior, está conformado por tres zonas. El objetivo de Basile, según lo explícita, es revisar el desarme del intelectual en el escenario de la posdictadura uruguaya, trazando una línea que va desde la figura del Calibán revolucionario de los sesenta hasta su desarme en los noventa; desde el ensayo de Roberto Fernández Retamar hasta el ensayo de Hugo Achugar. Para ello, en primer lugar, plantea si, frente a la emergencia e importancia del intelectual comprometido y el intelectual revolucionario, en el contexto de los procesos revolucionarios de la izquierda armada de la década del sesenta en América Latina, no cabría añadir también la categoría de “intelectual armado”. Esta propuesta se funda en la importancia de las armas en la idea de revolución que irradió Cuba al resto del continente. En sintonía con ello, señala que la “violencia

revolucionaria” fue objeto de intensas elucubraciones teóricas, articuladas desde variadas esferas del saber. Así va recorriendo, describiendo y relacionando diversas perspectivas: la violencia armada, proclamada por la teoría del foco de Ernesto Guevara y Régis Debray; la violencia colonial en y de los condenados de la tierra, esgrimida desde las perspectivas sobre el colonialismo de Frantz Fanon y Jean-Paul Sartre, atravesadas, asimismo, por la violencia vitalista de Georges Sorel; la violencia estructural del capitalismo y de la democracia en la “Teoría de la Dependencia”; la violencia estudiantil en las protestas de mayo del 68, teorizada por Hanna Arendt; y la defensa de “la violencia justa” contra la “violencia injusta” por parte de la iglesia “rebelde” reunida en Medellín. Encuentra que dichas propuestas argumentan a favor de la violencia revolucionaria, al mismo tiempo que exhiben la performatividad de la violencia armada.

Junto con la producción teórica gestada desde y sobre la violencia revolucionaria, Basile se detiene en otras prácticas simbólicas desplegadas por el intelectual armado. Como lo enuncia la misma autora, una productividad teórica, retórica, imaginaria, escrituraria y literaria, exhibida en varias instancias. En ese sentido, halla como una de las prácticas intelectuales más significativas, la exploración de las genealogías de las luchas revolucionarias en América Latina. La institucionalización de este archivo de historias de revueltas y levantamientos por parte de indios y esclavos negros se articuló, en parte, alrededor de la Revolución cubana y es posible leerla, según la investigadora, en *El siglo de las luces* (1962) y *Calibán* (1971) de Roberto

Fernández Retamar, ensayo que, como ya lo señalamos, adquiere especial relevancia para su estudio, en tanto advierte que Calibán funciona como emblema del intelectual armado, a partir de una serie de elementos que la autora despliega y analiza con minuciosidad.

Cuando la revolución ya no es una opción viable para América Latina y la izquierda armada es derrotada en diversos puntos de América Latina, Basile señala “el desarme de Calibán”: el intelectual ensaya un recambio de valores y políticas. La investigadora plantea que es en el interior del campo cultural cubano donde el desarme es, en principio, llevado a cabo, y partiendo de esa premisa se centra en una serie de escritores que formaron parte del Nuevo ensayo cubano: Rafael Rojas, Antonio José Ponte e Iván de la Nuez.

Luego de recorrer los desarmes efectuados por los nuevos ensayistas de Cuba, se detiene en el ensayo del uruguayo Hugo Achugar, para examinar el desarme de la figura del intelectual cuando se reemplaza el paradigma revolucionario por el democrático, luego de la dictadura y derrota de la izquierda armada. Lúcidamente, la investigadora explica la elección del término “derrota” frente a “fracaso”, en tanto permite proyectar cierta continuidad de las ideas fuerza de la izquierda en otras coyunturas y abrir caminos hacia el futuro a través de las necesarias reacomodaciones. Así, destaca la pulsión crítica y autocrítica de la derrota, que entiende como principio potente, productor de perspectivas e interpretaciones: los saberes de la derrota. En esta línea, propone, mediante un sólido derrotero argumentativo, que los ensayos de Achugar buscan, por un lado, desarmar, desde los saberes de la derrota, la figura del intelectual revolucionario, cuestionar

sus narrativas redentoristas, interpelar sus prácticas de discusión y, por otro lado, explorar la violencia simbólica no solo en el pasado reciente sino en la historia entera de Uruguay.

### **Segunda parte: Diseños literarios**

En la segunda parte del estudio analiza una serie de producciones ficcionales, focalizando en la novela histórica, cuyo auge, dice Basile, marcó una de las tendencias más significativas del campo literario de la transición. Su corpus de análisis, está formado por las novelas *¡Bernabé, Bernabé!* (1988) y *La fragata de las máscaras* (1996) de Tomás de Mattos, y *Artigas Blues Band* (1994) y *Troya Blanda* (1996), de Amir Hamed. La elección la justifica en tanto constituyen propuestas disímiles de dos generaciones que se cruzan en la década del noventa e interrogan, de diversos modos, el desarme: la generación de los sesenta y setenta, formada al calor de las experiencias revolucionarias, de Tomás de Mattos, y la generación de los ochenta y noventa de Hamed, surgida en una democracia percibida sin expectativas y falta de relatos.

Los dos primeros apartados de esta sección son destinados a las novelas históricas de Tomás de Mattos. Examinadas a partir de un meticuloso análisis, la investigadora plantea que estas ficciones abordan las dos fuerzas históricas enfrentadas en la década de los setenta: la maquinaria del terrorismo estatal –en *¡Bernabé, Bernabé!*– y la revolución –en *La fragata de las máscaras*–, al mismo tiempo que ambas anudan vínculos con América Latina a partir del trazado de recorridos contrapuestos. Por otra parte, observa como un punto común que las dos atienden la alteridad, desde la “indianidad” de los

charrúas hasta la “africanidad” de los esclavos sublevados, tan decisiva en los debates que revisaron la identidad nacional.

El último apartado lo dedica a Amir Hamed, uno de los autores más disruptivos e interesantes del campo literario uruguayo reciente, fallecido tempranamente en 2017. La autora advierte en sus textos la construcción de un nuevo relato alrededor de la pérdida del universo de los sesenta y setenta y la emergencia de otro nuevo y desconocido, un umbral que, en palabras de Basile, funciona como íncipit de su escritura. Por otra parte, y a contracorriente del revisionismo de la promoción anterior, detecta en sus novelas históricas un juego irreverente con los saberes de la historia, para diseñar un espacio inapropiable y edificar un lugar desde el cual proyectar los deseos y relatos de los jóvenes.

Antes de ingresar en las novelas históricas *Artigas Blues Band* y *Troya Blanda*, se detiene en el volumen de ensayos *Retroescritura* (1998), en tanto según su planteo, el abordaje de su narrativa requiere indagar las reflexiones vertidas en esos textos. Así recorre los ensayos bajo la idea de “retroescritura”, la cual, de acuerdo con Basile, pone en juego dos mecanismos: el “re”, que implica volver al pasado, recobrar sus textos y activarlos en el presente, y el “tro”, que constituye la práctica mutante frente a ese pasado, el efecto de dispersión y desvío inscripto en el juego que baraja sus significaciones.

Finalmente, en la última zona del estudio, examina *Artigas Blues Band* y *Troya Blanda*, novelas históricas. La primera la define como una retroescritura de la historia de Artigas, y destaca en ella la “frotación” –elocuente y acertada

imagen– de textualidades y productos culturales diversos. En cuanto a *Troya Blanda*, detecta una estética donde la violencia de la representación deviene violencia de la letra. El análisis de una serie de operatorias comunes a ambos textos le permiten postular la ruptura que implican en relación con el corpus uruguayo de las novelas históricas de la posdictadura uruguayana.

En suma, este estudio explora con minucia y rigor el tránsito de los años sesenta a los noventa en el campo intelectual y literario de Uruguay, bajo la noción medular de “desarme”. Desde una mirada crítica que no pretende clausurar sentidos, acompañada por un discurso claro y sumamente explicativo, Teresa Basile despliega un riguroso y significativo derrotero conceptual que incumbe no solo a Uruguay sino a América Latina, en tanto establece de modo permanente diálogos y religaciones con otras zonas y regiones del continente. Lo dicho, junto con las diversas y productivas líneas de investigación que abre su propuesta, convierten este volumen en un aporte valiosísimo para los estudios sobre la literatura y la cultura latinoamericanas de las últimas décadas.